Año II. Huesca 31 de Marzo de 1884. Número 26

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA,

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. . . . 0'75 pesetas.
Fuera de Huesca, idem. . . 1'00 »
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 »
Extranjero, idem. . . . . . 2'50 »

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redaccion y Administracion, Coso-alto número 17, y en la calle de Capellas número 13.
En Zaragoza, librería de Maynou, calle de las Escuelas Pías, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.

EL 31 DE MARZO.

—

Hoy conmemoramos dos importantes aniversarios, el XXXVI de la divulgación del Espiritismo en América, y el XV de la desincarnación del gran apóstol de esta idea, nuestro maestro Allan Kardec.

Hoy laten al unísono millones de pechos en ambos continentes; hoy se repite en millares de círculos espiritistas la festividad anual que celebramos con *meetings*, veladas y sesiones extraordinarias, para solemnizar la divulgación del Espiritismo y honrar la memoria del que, bajo la inspiración y con la ayuda de los Espíritus, supo levantar un monumento imperecedero, esto es, los cimientos de la grande obra que señala una nueva etapa en la marcha siempre progresiva del Espiritismo.

El Iris de Paz se asocia á esta manifestación de entusiasmo por la regeneradora idea espiritista. y de eterno agradecimiento hácia el gran recopiladór de la doctrina que ostenta como lemas el Amor, la Solidaridad universal, la Paz y el Trabajo, y que ha incrito en su bandera las siguientes máximas: «Fuera de la Caridad no hay salvación.» «Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.»

Esta es la síntesis de la doctrina espiritista, que, merced á su imperecedera enseñanza moral, ha conseguido en poco más de un cuarto de siglo, hacer un número de prosélitos al que no ha llegado en igual período de tiempo ninguna otra doctrina.

Ese extraordinario crecimiento y la solidez del edificio levantado, débense á la sana moral que predica y obliga á practicar el Espiritismo, á la fé inquebrantable y á las esperanzas consoladoras que infiltra en nuestra alma, á las racionales soluciones que nos dá respecto á todos los grandes problemas planteados por la humanidad, y al conocimiento de la vida de ultratumba, levantando la punta del velo que cubria los misterios del porvenir del espíritu.

Filosofía que satisface á la razón, doctrina que depura los sentimientos, revelación que se nos impone con la realidad de los hechos estudiados á la luz de la ciencia: todo esto es el Espiritismo, que aparece como providencial remedio contra el cáncer materialista que corroe á las sociedades modernas.

Hé ahí el por qué de la gran exten-

sión y extraordinario desarrollo del Espiritismo, en cuya inmortal obra vienen trabajando la inteligencia que escudriña, la razón que mide, y el sentimiento que crea. Inteligencia, razón y sentimiento puestos al servicio de una causa que se inspira en los más sublimes ideales, debian dar y han dado como producto el maravilloso crecimiento de esta doctrina que, con la predicación de sus verdades y sin más armas que las de la lógica, lucha y vence á sus enemigos la ignorancia, la superstición, el fanatismo y el descreimiento.

Por eso los aniversarios que hoy celebramos, tienen como altísima significación el triunfo de la verdad sobre las preocupaciones, el triunfo de la luz sobre el oscurantismo, el triunfo de la humanidad sobre sus errores; en una palabra, la victoria del Progreso.

Tal es lo que para nosotros significa la conmemoración del 31 de Marzo.

ALLAN KARDEC.

Leon Hipólito Denizart Rivail, más conocido con el pseudónimo de Allan Kardec, nació en Lyon el 3 de Octubre de 1804, de una antigua familia que se distinguió en la magistratura y en el foro.

Desde su juventud se sintió inclinado al estudio de las ciencias y la filosofia. Educado en la escuela de Pestalozzi, en Yverdun (Suiza), fué uno de los discípulos más eminentes de este célebre profesór, y uno de los celosos propagadores de su sistema de educación, que tan grande influencia ha ejercido sobre la reforma de los estudios en Alemania y Francia.

Dotado de una notable inteligencia é inclinación á la enseñanza por su carácter y aptitudes especiales, desde la edad de 14 años, enseñaba lo que sabia á todos aquellos de sus condiscípulos que habian adquirido menos que él. En esta escuela fué donde se desenvolvieron las ideas que debian colocarle más tarde en la clase de los hombres del progreso y de los libre pensadores.

Nacido en la religión católica, pero educado en un pais protestante, los actos de intolerancia que sufrió con este motivo, le hicieron, desde muy temprano, concebir la idea de una reforma religiosa, sobre la cual trabajó en el silencio durante largos años, con el pensamiento de llegar á la unificación de las creencias; pero le faltaba el elemento indispensable á la solución de este gran problema. Más tarde vino el espiritismo á proporcionarle y á imprimir una dirección especial á sus trabajos.

Concluidos sus estudios fué á Francia. Como poseia á fondo la lengua alemana, traducia para esta nación diferentes obras de educación y de moral, siendo las obras de Fenelon sus predilectas por haberle completamente seducido.

Era miembro de muchas sociedades científicas, entre las que figura en primer lugar la Academia real de Arras, la cual en el concurso de 1831, le coronó por una notable memoria sobre esta cuestión: *¿Cuál es el sistema de estudios más en armonía con las necesidades de la época?*

Desde 1835 á 1840, fundó en su domicilio, calle de Sèvres, cursos gratuitos en los que enseñaba la química, la física, la anatomia comparada, la astronomia, etc., etc.; empresa digna de elogios en todos tiempos, y sobre todo en una época en la que un bien reducido número de inteligencias se arriesgaba á entrar en esta senda.

Preocupado constantemente en hacer amenos é interesantes los sistemas de educación, inventó en la misma época un igenioso método para enseñar á contar y un cuadro mnemónico de la historia de Francia, cuyo objeto era fi-

jar en la memoria, la fecha de los sucesos notables y de los grandes descubrimientos que ilustraron cada reino. Entre sus numerosas obras de educación, citaremos las siguientes:

«Plan propuesto para el mejoramiento de la instrucción pública, (1828).» «Curso práctico y teórico de aritmética,» segun el método de Pestalozzi, al uso de los profesores y de las madres de familia, (1829). «Gramática francesa clásica, (1831).» «Manual de los exámenes para los títulos de capacidad.» «Soluciones razonadas de las cuestiones y problemas de aritmética y geometría, (1846).» «Catecismo gramatical de la lengua francesa, (1848).» «Programa de los cursos usuales de química, física, astronomía y fisiología» que enseña el LICEO POLIMÁTICO. «Dictados normales de los exámenes de la Casa Consistorial y de la Sorbona, acompañados de Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas, (1849),» [obra muy estimada en la época de su aparición y de la que hacia tirar recientemente aún, nuevas ediciones.

Antes que el espiritismo viniera á popularizar el pseudónimo Allan Kardec, habia sabido ilustrarse como se vé, por trabajos de una naturaleza muy diferente, bien que teniendo por objeto ilustrar las masas y unirlas más á su familia y á su pais.

Hácia el año de 1850, época en que empezó á tratarse de las manifestaciones de los espíritus, Allan Kardec se entregó á perseverantes observaciones sobre este fenómeno, concretándose principalmente á deducir de él, las consecuencias filosóficas. Desde luego pudo ver el principio de nuevas leyes naturales: las que rigen las relaciones del mundo visible con el invisible, reconociendo en la acción de este último, una de las fuerzas de la naturaleza, cuyo conocimiento debia difundir la luz sobre una multitud de problemas, que se creian insolubles, comprendiendo su alcance bajo el punto de vista religioso.

Sus principales trabajos en esta materia son: «El Libro de los Espíritus,» para la parte filosófica, cuya primera edición apareció el 18 de Abril de 1857. «El Libro de los Mediums,» para la parte experimental y científica. (Enero de 1864.) «El Evangelio segun el Espiritismo,» para la parte moral. (Abril de 1864.) «El Cielo y el Infierno, ó la justicia de Dios, segun el Espiritismo,» (Agosto de 1865). «El Génesis, los milagros y las predicciones.» (Enero de 1868.) La «Revista espirita, periódico de estudios psicológicos, colección mensual empezada el 1.° de Enero de 1858.» Fundó en Paris el 1.° de Abril de 1858 la primera Sociedad Espiritista constituida regularmente con el nombre de «Sociedad Parisiense de estudios espiritistas,» cuyo objeto exclusivo era el estudio de todo lo que puede contribuir al progreso de esta nueva ciencia. Allan Kardec niega justamente haber escrito cosa alguna bajo la influencia de ideas preconcebidas ó sistemáticas; hombre de un carácter frio y de gran calma, ha observado los hechos; de sus observaciones ha deducido las leyes que les regian. El ha sido el primero que ha dado la teoría y formado de ellas un cuerpo metódico y regular.

Demostrando que los hechos calificados falsamente de sobrenaturales, están sometidos á leyes, les hace entrar en el órden de los fenómenos de la naturaleza, y destruye así el último refugio de lo maravilloso y uno de los elementos de la superstición.

Durante los primeros años que empezaron á cuestionarse los fenómenos espiritistas, fueron estas manifestaciones objeto de curiosidad, más que motivo de serias meditaciones. «El Libro de los Espíritus,» hizo mirar la cosa bajo un aspecto totalmente diferente; abandonáronse entónces las mesas giratorias que no habian sido mas que un preludio, para unirse á un cuerpo de doctrina que abrazaba todas las cuestiones que interesan á la humanidad,

El verdadero conocimiento del Espiritismo data de la aparición del «Libro de los Espíritus,» ciencia que hasta entónces no habia poseido más que elementos esparcidos sin coordinación y cuyo alcance no habia podido ser comprendido de todo el mundo. Desde este momento fijó la doctrina la atención de los hombres sérios, tomando un rápido desenvolvimiento. Adhiriéronse en pocos años á estas ideas personas de todas las clases de la sociedad y de todos los paises. Este resultado, sin precedente, es debido indudablemente á las simpatias que estas ideas han encontrado; pero tambien es debido en gran parte, á la claridad, que es uno de los caractéres distintivos de los escritos de Allan Kardec.

Absteniéndose de las fórmulas abstractas de la metafísica, ha sabido el autor, hacerse leer sin fatiga; condición esencial para la vulgarización de una idea. Su argumentación de una lógica grande, ofrece poco campo á la refutación y predispone á la convicción en todos los puntos de controversia. los que dá el Espiritismo de la existencia del alma y de la vida futura, tienden á la destrucción de las ideas materialistas y panteistas. Uno de los principios más fecundos de esta doctrina, y que emana de lo que precede, es el de la «pluralidad de existencias,» vislumbrado ya por una multitud de filósofos antiguos y modernos, y en estos últimos tiempos por Juan Reynaud, Carlos Fourier, Eugenio Sué y otros; pero habíase quedado al estado de hipótesis y de sistema mientras que el Espiritismo demuestra la realidad y prueba que es uno de los atributos esenciales de la humanidad. De este principio parte la solución de todas las anomalías aparentes de la vida humana, de todas las desigualdades intelectuales, morales y sociales; el hombre sabe así de donde viene, á donde vá, para que fin está en la tierra y porque sufre en ella.

Las ideas innatas se explican por los conocimientos adquiridos en las vidas anteriores; la marcha de los pueblos y de la humanidad, por los hombres de los tiempos pasados que reviven despues de haber progresado; las simpatías y las antipatías, por la naturaleza de las relaciones anteriores; estas relaciones que forman la gran familia humana de todas las épocas, dan por base las mismas leyes de la naturaleza, y no ya una teoría, á los grandes principios de fraternidad, igualdad, libertad y solidaridad universal.

En lugar del principio, «fuera de la Iglesia no hay salvación,» que conserva la división y la animosidad entre las diferentes sectas, y que ha hecho derramar tanta sangre, el Espiritismo tiene por máxima: «fuera de la caridad no hay salvación,» es decir la igualdad entre los hombres delante de Dios, la tolerancia, la libertad de conciencia y la mútua benevolencia.

En lugar de la fé ciega, que aniquila la libertad de pensar, dice: «no hay más fé inquebrantable que aquella que puede mirar la razón cara á cara en todas las edades de la humanidad.» La fé necesita una base, y esta base es la inteligencia perfecta de lo que se debe creer; para creer, no basta ver, es menester sobre todo comprender. La fé ciega, no es ya de este siglo; en efecto, el dogma de la fé ciega es precisamente el que hace hoy el mayor número de incrédulos, porque quiere imponerse y exige la abdicación de una de las más preciosas facultades del hombre: «el raciocinio y el libre albedrío.» (Evangelio, segun el Espiritismo.)

Trabajadór infatigable, el primero y último siempre en la obra, Allan Kardec sucumbió el 31 de Marzo de 1869, en medio de los preparativos de un cambio de local, que se le hizo necesario por la considerable estensión de sus múltiples ocupaciones. Numerosísimas obras que se estaba á punto de terminar, ó que esperaban el tiempo oportuno de aparecer, vinieron despues

á probar más aun la extensión y el poder de sus concepciones. Murió como habia vivido, trabajando. Sufría desde largos años una enfermedad de corazón que no podia ser combatida sino por el descanso intelectual y cierta actividad material; pero completamente entregado á su trabajo, negábase á todo lo que podia absorber uno de sus instantes, á costa de sus predilectas ocupaciones. En él, como en todas las almas fuertemente templadas, la espada habia gastado la vaina.

Su cuerpo se hacia pesado y le negaba sus servicios; pero su espiritu, más vivo, más enérgico, más fecundo, extendia siempre el círculo de su actividad.

En esta lucha desigual, la materia no pudo resistir por mas tiempo: un dia fué vencida. El aneurisma se rompió, y Allan Kardec cayó como herido por el rayo. Desaparecia un hombre de la tierra; pero un gran nombre tomaba lugar entre las ilustraciones de este siglo, un grande espiritu iba á templarse nuevamente en el infinito, donde todos los que habia consolado é ilustrado, aguardaban con impaciencia su venida!

Ya no existe el hombre, pero el alma ha permanecido entre nosotros: es un protector seguro, una lúz más, un trabajador infatigable con el cual se han acrecentado las falanjes del espacio. Como en la tierra, sin herir á nadie, sabe hacer comprender á cada uno los consejos convenientes. Calma el prematuro celo de los ardientes, secunda á los sinceros y desinteresados, y estimula á los tibios. Vé, sabe hoy todo lo que antes preveia. No está sujeto ya ni á la incertiumbre ni á la perplegidad, y nos hace participar de su convicción permitiéndonos palpar el objeto, designándonos la senda, con su lenguaje, claro y preciso que hace de él un tipo en los anales literarios.

El hombre no existe ya, lo repetimos pero Allan Kardec es inmortal, y su recuerdo, sus trabajos, su espiritu estarán siempre con aquellos que sostendrán firme y muy alta la bandera que supo hacer respetar siempre, la bandera del Espiritismo.

Á LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC.

Si á través de planetas y de esferas
Ves tu obra, Kardec, tan explendente
Progresar del Oriente al Occidente
Surgiendo de tu ciencia las lumbreras;
Cual albores de auroras lisonjeras
De un horizonte bello y sonriente,
Propagando tu lúz con fé creciente,
Faro y base de edades venideras:
Y si vés, y si oyes mil rumores
Que pronuncian tu nombre ya querido,
Con fé, con entusiasmo y con amores,
Oirás y verás que no te olvido.
¡Hoy mi alma te envia algunas flores!
¡¡Mi ardiente corazon algun latido!!

B. M.

Á MIS HERMANOS EN CREENCIAS

RESIDENTES EN HUESCA.

La insignificancia de la duración del tiempo, relacionado con la grandiosidad del desconocido límite de las evoluciones de los siglos, en el planeta Tierra, ha determinado épocas, á la vez que inmortalizado nombres, para honra de la generacion actual y modelo de las futuras.

Astros nuevamente descubiertos por la influencia benéfica que ejercen, irradiaciones en la nebulosa humanidad, que sirven de faro en el progreso de los hombres.

El dia 3 de Octubre del 1804, Lyon, (Francia) consignó en sus registros una de las futuras glorias nacionales.

Su nombre era Leon Hipólito Denizart Rivail. Su pseudónimo, más tarde, el de Allan Kardec.

Hoy, despues de su transformación, acaecida el 31 de Marzo de 1869, es recordada entre los espiritistas con el ca-

lificativo de *el Maestro*, y entre los hombres de ciencia con el de *el Filósofo y el Sábio*.

Pero la aureola de Allan Kardec, ese foco que rodea su recuerdo, lo que le ha conquistado el respeto y la gratitud de los hombres, ha sido lo fructífero de sus estudios, que han refluido en la felicidad, relativa, de sus hermanos de encarnacion.

La suma de bienestar que ha reportado entre los que han leido su *Libro de los Espíritus*, publicado en 1857, los correlativos *de los Médiums*, *El Evangélio*, *Cielo é Infierno*, *Génesis* y la *Revista espiritista* empezada en 1858, le hizo acreedor al profundo respeto y viva simpatía de los conocedores de la escuela razonada y filosófica, y al amor que revela cuanto á su recuerdo se enlaza. Con el perfecto conocimiento de las obras del eminente Maestro, el indiferente, medita; el incrédulo, crée; el triste, recibe consuelo; el desgraciado, dicha; el criminal, redencion; el bueno, se perfecciona; el hombre, se convierte en hermano del hombre; la fraternidad espontánea, noble y elevada es un hecho; la vacilación se hace imposible; la confianza renace; todo ser conoce algo de la velada grandeza de su misión en el tránsito por el planeta, y despertado al estímulo del bien, es arrebatado en alas del deseo de caridad fraternal; y al deseo del progreso del propio espíritu, se enlaza el desenvolvimiento del progreso verdadero, haciendo entrever los albores de la felicidad universal.

Sublime apóstol de la radiante ciencia filosófica encaminada al bien general, ¡cuánto te debe la humanidad!... ¡Cuánto te debe el hombre!...

Todas las religiones conocidas han podido establecer un límite, un freno conveniente para los desbordamientos sociales y las miserias humanas; pero ese mundo desconocido é invisible, la grandeza del sublime regulador de los mundos infinitos, la consoladora esperanza de las futuras evoluciones progresivas que empiezan donde la inteligencia termina con la descomposición de la materia, esa dulce calma que se infiltra en ese deseo escudriñador, envuelto con la calentura de la duda y del misterio, todo se lo debe el hombre al inolvidable Maestro, al sábio filósofo Allan Kardec.

Merced á sus consejos, la resignación sucede al desespero; al candente surco de las lágrimas, destiladas del dolor del corazon comprimido por el pesar, sucede el fresco ambiente de la esperanza, basada en la razon que desarrolla su filosofía; con el conocimiento de las obras de Kardec, con el convencimiento en la revelación de sus doctrinas, el dolor se destruye, la esperanza renace.

Todos sabemos qué significa ese nacimiento. Representa el premio para los constantes en el deseo de regeneración.

La esperanza es el bálsamo eficaz para los grandes dolores; mitiga las asperezas afectas á la tosca materia, para envolver en fluidos deliciosos la pureza de lo que llamamos alma; es el eslabón que enlaza á los hombres en el sendero de la fraternidad, que eleva á las acciones sublimes; es el albór de la caridad, que directa é insensiblemente nos conduce hácia el Principio infinito de los infinitos, cuya contemplación nos deslumbra y demuestra nuestra infinita pequeñez...

¡Qué el recuerdo del docto Maestro sirva en este dia para reavivar el deseo de progresar entre todos los espiritistas del universo!

¡Qué el espíritu de Allan Kardec nos preste su apoyo, para no caer en las simas que á cada paso encontramos en este planeta!

¡Qué sus enseñanzas nos sirvan de lección provechosa y de fiel espejo, para aquilatar en todos los momentos nuestras menores acciones!

El progreso es lúz, es vida; el progreso en la tierra, nos proporciona la dicha material limitada; el progreso en el espíritu, nos ofrece dichas infinitas, en relacion con nuestras reformas.

¡Al progreso, pues, hermanos en creencias! La felicidad en el planeta que moramos, y la fecicidad en las evoluciones futuras del espíritu, nos serán fáciles, profundizando y practicando las enseñanzas que nos legó el elevado espíritu que hoy recordamos, y que fué conocido por Leon Rivail.

AGUSTIN LOPEZ.

Zaragoza, Marzo del 84.

Á KARDEC

EN SU XV ANIVERSARIO.

—

Aherrojada la razón por déspotas
que explotaban al vulgo á su sabor,
predicando, en su afán devastador,
doctrinas subversivas y coléricas;
Fanatismo, rencor, espanto, muerte,
rebeliones de hermano contra hermano,
horrorosa venganza del tirano,
sumisión y bajeza al impotente;
No saliera de su sueño pesaroso
si la vóz del *Progreso* no le hablara
y mostrase otro *Puerto* venturoso,
Al que en su ceguedad, tarde llegara,
si el *Faro* de Kardec, explendoroso,
el camino del *Bien* no iluminara.

Lontiquezpin.

PRE-EXISTENCIA.

—

Yo he vivido otra vez. ¿Dónde? lo ignoro.
¿Cómo, cuándo? No sé; mas yo he vivido.
Un misterioso acento, eco sonoro
de extinta vóz, murmúralo á mi oido.

La imágen inconsciente de esa vida
proyecta en mí una sombra en que me
y este pesar oculto que se anida (pierdo;
en el fondo del alma, es su recuerdo.

La palabra es inútil instrumento
para expresar lo que en el alma vive,
lo que es esencia del mismo sentimiento
y solo con el alma se percibe.

Por eso no hallo voces que den forma
á este sueño confuso de mi mente,
crepúsculo que en noche se transforma
si lo intento mirar claro y luciente.

Mas suena una grata melodía,
de olvidada canción perdida nota,
y bañada de letal melancolía
de esa vida interior la imágen brota.

Y se remonta el alma á aquella esfera
donde fuera del tiempo y del espacio
otra vida vivió, cuando no era
huésped, cual hoy, de terrenal palacio.

Y siente, y á vivir un breve intante
aquella vida vuelve. ¡Oh misteriosa
visión, confusa de un edén distante
perdido en una noche tenebrosa!

¡Cuán tu recuerdo vago me atormenta
y al alma le arrebata su energía,
pues yace en el pasado, soñolienta,
aún enlazada al mundo que vivía!

Y este es el mal que en mi ansiedad deplo-
la herencia de ese *yo* desconocida, (ro;
pues aunque cómo, y cuándo, y dónde
(ignoro.
sé que en otra existencia yo he vivido.

FRANCISCO SELLEN.

CARIDAD.

—

En el átrio de un templo un pobre ancia-
trémula extiende la angulosa mano, (no
y en tanto que sus lágrimas devora,
una limosna implora
con desmayado acento,
en su familia fijo el pensamiento.

Un rico vanidoso é impertinente
contempla al pobre anciano, indiferente;
y se aleja con calma,
despreciando del Cielo los enojos,
sin que vibre una fibra de su alma,
sin que salte una lágrima á sus ojos.

Mas observa, tal vez, que alguien le mira,
y aunque es su compasión torpe mentira,
al mendigo se vuelve presuroso;
deposita, ligero,

una moneda de oro en su sombrero,
y se aleja enseguida
lleno de orgullo y con la frente erguida.

Una mujer, después, con dulce anhelo
acércase al mendigo;
de sus ojos de cielo,
que tienen de los astros los fulgores,
una lágrima brota de ternura.
¡Alba perla nacida
en el profundo mar de los dolores,
entre olas de amargura...!

Y en tanto que resbala dulcemente
por la blanca mejilla de la hermosa,
extiende ésta piadosa,
su bienhechora mano,
y da al pobre mendigo sin ventura
una humilde moneda, que el anciano
recoje con amor y con ternura.

. . . .

La caridad es idolo de viento
cuando busca el aplauso y la alabanza
y en ello cifra solo su contento,
falta de fé, de amor y de esperanza.
La santa Caridad tiende su mano
al triste que la implora,
sin buscar del aplauso el ruido vano,
y al enjugar el llanto, tambien llora!

AMALIA DOMINGO SOLER.

AYER Y HOY.

Á JESÚS.

Por las ideas santas que vertiste
los curas de tu tiempo te azotaron,
en afrentoso leño te clavaron
y en él la muerte por tu amor sufriste.

—

Si al mundo acaso hoy por azar volvieras
y las mismas ideas predicaras,
otra vez con los curas te encontraras
y la muerte otra vez igual sufrieras.

B. CARCASSONA.

(De *La Tronada.*)

LAS ALAS.

Todo era noche sombría,
en la cóncava región
del zénit, la Perfección
como una estrella lucía.
Yo miré y dije:—Alma mia!
¿cómo sin alas volar
á tan excelso lugar?...
Y con temores insanos
cubrí la fáz con las manos
y principié á sollozar.
Una música lejana
de mi duelo me sacó:
miré, y ví que se tiñó
la noche. de rosa y grana;
y una beldad soberana
le dijo á mi voluntad:
—Yo calmaré tu ansiedad
y alas te daré si quieres...
y yo la dije:—¿quién eres?
y dijo:—*La Caridad.*

SALVADOR SELLÉS.

MISCELÁNEA.

La «Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos» celebró el dia 24 sesión extraordinaria para tratar de asuntos referentes á su régimen interior.

Entre otros acuerdos, se tomaron por unanimidad los dos siguientes:

1.° Que el órgano EL IRIS DE PAZ se adhiera á la protesta de la prensa periódica.

2.° Que igualmente se una á las adhesiones dirigidas á *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, en forma análoga á la de *El Criterio Espiritista* y *El Buen Sentido*, que han dado el ejemplo á los periódicos espiritistas.

Inútil es decir que tenemos la más viva satisfacción en cumplimentar aquellos dos acuerdos de esta sociedad.

El buen juicio de nuestros lectores salvaria la errata que se deslizó en la página 4, línea 31 del número anterior en que decia *hierro* en vez de decir *yerro*.

Hemos tenido el gusto de recibir la vi-ita del ilustrado espiritista D. Agustin Lopez Blanchar, entusiasta propagandista y directór de *La Campanilla*, de Zaragoza, colega suspendido á virtud de la tenaz persecución contra la prensa libre-pensadora.

Agradecemos la visita de nuestro querido hermano, que permaneció entre nosotros tres dias, con el exclusivo objeto de conocer personalmente y saludar á suscorreligionarios de Huesca.

⨯

El jesuita P. Mon, aquél misionero que el año 1878, con motivo de los funerales de Pio IX que se celebraron en Huesca, escandalizó desde el púlpito en aquella solemnidad oficial, ha dado lugar á los recientes hechos ocuridos en Madrid, de que se ha ocupado la prensa durante algunos dias.

Están en carácter los turbulentos jesuitas escandalizando en toda partes. Los pueblos que toleran la fatal *Compañía de Jesús*, disuelta por el papa Clemente XIV en Julio de 1772, merecen el castigo de sufrir la funestísima influencia jesuítica, que pervierte, envenena y mata cuanto toca.

Dejad la zizaña en el campo, y vereis cuan pronto muere el trigo; consentid á los jesuitas en una nación, y luego la tendreis arruinada.

Medita, oh pueblo, y obra despues.

⨯

Hemos recibido el *Catecismo de mis hijos* por Huelbes Temprado, Doctor y tres veces Licenciado en la Universidad de Madrid,

Este interesante libro, que sirve de introducción al estudio del Espiritismo, lo ha publicado la «Sociedad Espiritista Española» y lo recomendamos con toda eficacia á nuestros hermanos en creencias.

El *Catecismo de mis hijos* se halla de venta en dicha Sociedad, Valverde, 24, y en las principales librerias de Madrid, al precio de ocho reales. Forma un volúmen en 4.°, de 250 páginas.

Nos ocuparemos, con la extensión que merece, del instructivo libro de nuestro hermano Huelbes Temprado, autor de la *Noción del Espiritismo* y otras obras, y á quien felicitamos por su última producción.

⨯

La Luz del Porvenir, semanario espiritista que va á entrar en el VI año de su publicación, anuncia que desde el 23 de Mayo próximo se hará cargo de la administración, su ilustrada directora doña Amalia Domingo y Soler. Las reclamaciones y pedidos se dirigirán á ésta, Cañon, 9, principal, Gracia (Barcelona).

⨯

El directór de nuestro apreciable colega *La Montaña*, de Manresa, D. Francisco Devesa, ha sido absuelto en la causa que se le seguia por supuestas injurias contenidas en un artículo que se ocupaba de una procesión llamada de la «Buena Muerte.»

Felicitamos á nuestro compañero en la prensa.

⨯

Segun noticias que tenemos de Madrid, reina gran animación en la «Sociedad Espiritista Española,» de la que por espacio de varios años fué presidente el que lo es honorario de la «Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos.» En aquel Centro se dan conferencias todos los lunes, celebrándose además sesiones públicas de controversia en las cuales son admitidos los representantes de todas las escuelas filosóficas que quieren impugnar el Espiritismo.

Ese es nuestro sistema de propaganda, el de la discusión.

Felicitamos al importante Centro madrileño que conserva las buenas tradiciones de sus brillantes épocas, á pesar de lo poco favorables que son las circunstancias actuales.

⨯

Los espiritistas de Paris se reunirán

hoy á las dos de la tarde en el cementerio Pére-Lachaise, ante la tumba de Allan Kardec, y segun la costumbre anual se pronunciarán allí discursos en honor del Maestro.

Varias sociedades espiritistas de la capital de la vecina República celebrarán veladas para conmemorar este aniversacio.

En el restaurant Noel, del Palais Royal, habrá un banquete espiritista, y por la noche concierto.

✕

«Es cosa horrible decir que se exige algo por las sepulturas y las exequias de los difuntos y por la bendición de los que se casan, ó tambien por los demás sacramentos; de modo que los pobres quedan privados de ellos si no tienen con qué satisfacer las manos del que se los debe satisfacer: por tanto PROHIBIMOS RIGOROSAMENTE PEDIR SEA LO QUE SEA por la sepultura de los difuntos, la bendición de los que se casan, ó en fin, por los demás sacramentos.» (Concilio general de Letran, año 1215.)

«PROHIBIMOS QUE SE PIDA LA MENOR COSA QUE SEA por el Santo Crisma, ó por los Santos Oleos, por el bautismo ó por la sepultura.» (Cánon 1.° del Concilio de Lóndres, año 1125.)

«La codicia de los bienes temporales debe arrancarse enteramente y desarraigarse del clero, como tambien LA AMBICIÓN QUE HACE BUSCAR LOS BENEFICIOS ECLESIÁSTICOS.» (Cóncilio de Milan, cánon 8.°.)

Esto han dicho los concilios, pero no lo practica el romanismo que por todo pide dinero.

—

A confesión de parte.....

Dice un periódico católico, *La Unión*:

«.....Vivimos en una sociedad pagana, y que sólo tiene de católica algunos dejos y no pocas apariencias.

»Conviene decirlo en altas voces: nos estamos engañando á sabiendas al hablar de *la católica España*. Desdichadamente, y aun cuando nos duela, es preciso confesarlo: nuestra pátria se aparta cada vez más de la fé católica.»

Cuando los católicos lo dicen, verdad será.

Que siga así por los siglos de los siglos. Amén.

—

Ha visitado nuestra redacción el número octavo de la importante revista económica *El Comercio Ibérico*, que redactan los Sres. Gamiz-Soldado y Arechavala.

La redacción de *El Comercio Ibérico* ha iniciado la idea de celebrar un *Congreso hispano-portugués*, que tendrá lugar en la capital de España en Mayo próximo, á cuyo fin invita á cuantas personas gusten adherirse al pensamiento, lo manifiesten por escrito á las oficinas de *El Comercio Ibérico*, Escorial, 4, Madrid, dirigiéndose para cuantos asuntos se refieran á la futura asamblea al Sr. D. Joaquin G. Gamiz-Soldado.

Huesca.—Imp. manual de EL IRIS.